

El SERIDA identifica 27 variedades de vid en el Principado de Asturias

"El futuro son los vinos blancos". Es una de las afirmaciones que puede hacer la doctora María Dolores Loureiro, del Área de Tecnología de los Alimentos del SERIDA, tras dirigir el mayor estudio sobre la vid hecho en Asturias. El análisis del ADN de casi 300 muestras ha permitido conocer mejor las uvas que crecen en las laderas asturianas. "Hemos identificado 27 variedades, incluidas diez que no se habían localizado hasta la fecha en Asturias", explica la doctora.

El trabajo será defendido como tesis doctoral por la bióloga Paula Moreno Sanz, cordobesa de raíces asturianas. Con los datos recabados se han elaborado fichas descriptivas de cada variedad que orientarán a los productores sobre la más adecuada para cada zona de plantación. Una parte importante del estudio se ha centrado en conocer mejor las seis variedades acogidas a la denominación 'Vino de Calidad de Cangas'.

Identificar y proteger las variedades genéticas de vid en el mundo es una urgencia a la que insta la Organización Internacional de la Viña y el Vino (OIV). En los últimos siglos las plagas y otros factores han acabado con buena parte de ese patrimonio. Asturias ha pasado de tener casi 5.500 hectáreas de viñedos a mediados del siglo XIX a las 123 hectáreas actuales.

El SERIDA (Servicio Regional de Investigación y Desarrollo Agroalimentario) puso en marcha en 2003, por encargo de la Consejería de Medio Rural, un plan experimental para el desarrollo de la vitivinicultura en Asturias. Entre sus metas está la búsqueda de las variedades genéticas más resistentes a enfermedades.